

DIOS CERCANO

Te creíamos tan lejos, tan en las nubes,
que no nos hacemos a la idea de que seas un Dios entre nosotros.

Te creíamos distante, intocable, escondido,
perdido en ese rincón último
donde están los que no quieren saber nada
con los hombres pecadores.

Pero Tú has bajado, Tú has entrado en el mundo, que es nuestro mundo,
no sólo para visitarnos, sino para ser de los nuestros,
compartiendo todo con nosotros,
menos nuestra condición de pecadores.

Ahora ya se te puede encontrar por nuestros caminos,
entre nuestros semejantes.
Ahora ya late tu corazón, donde está el corazón del hombre.

Dios con nosotros, enséñanos a reconocerte
en todo el bien que se hace,
en todos los llantos que suenan,
en todos los ojos que buscan la paz.

Dios con nosotros, Dios cercano,
condúcenos a la verdadera libertad.